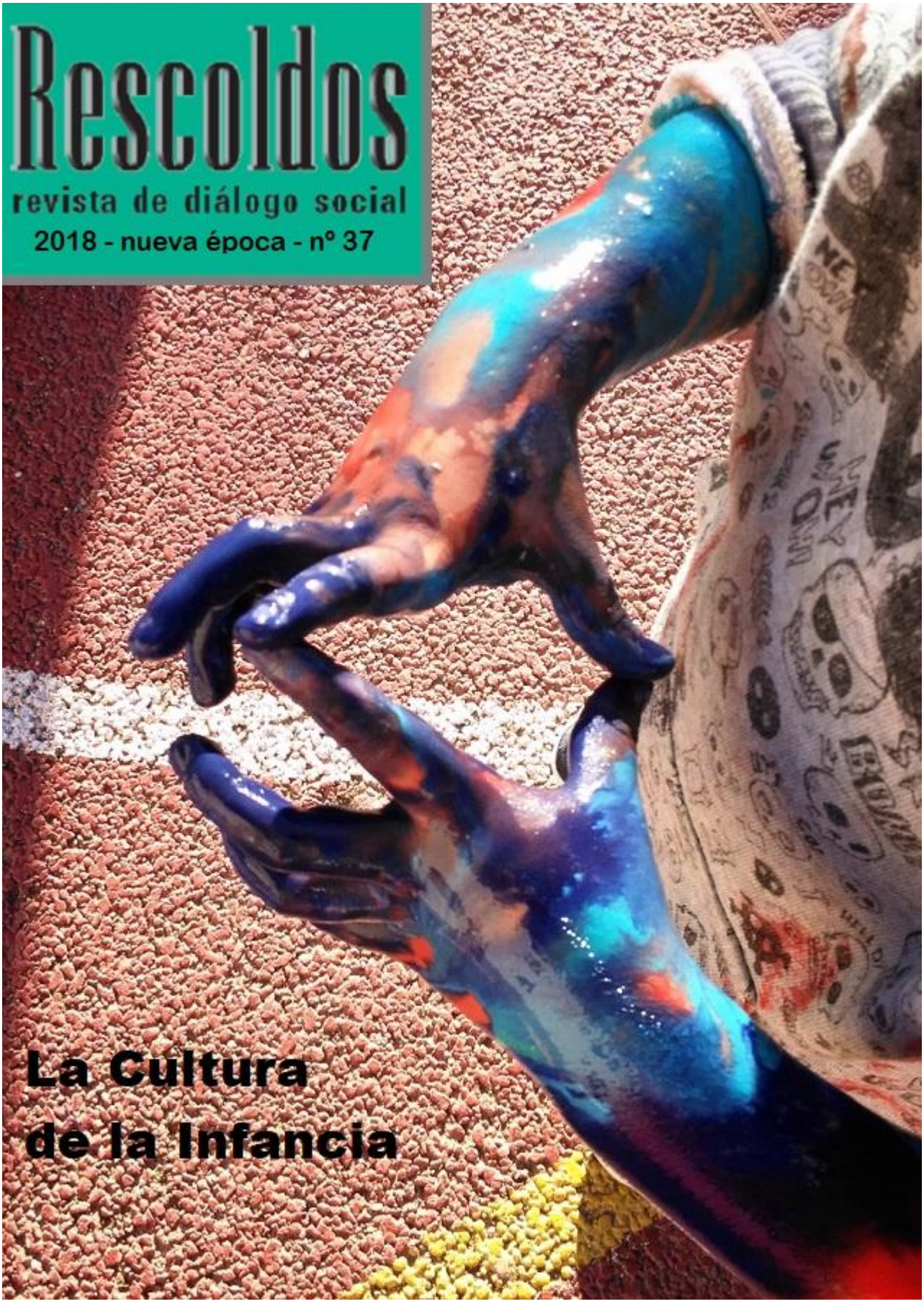
Rescoldos

revista de diálogo social
2018 - nueva época - nº 37



La Cultura de la Infancia

Rescoldos. Revista de Diálogo Social nº 37

La Cultura de la Infancia

Sumario

Para la Reflexión

•Cultura de la infancia. Inma Navarro 4
•El perfume de la infancia. Ezequiel Biosca 7
•Quiero que me escuchen, pero que me escuchen con los ojos. Carmen Loureiro 11
•Cultura, creatividad e infancia. Mar Benegas 15
•Jardín Pirata «Una experiencia Asociativa de Educación Vivencial» 17
•La Tribu, caminando hacia la pedagogía libertaria 21

De nuestros barrios

• Tres años de Ley Mordaza sobran 26
• 8 de marzo de 2018, día Internacional de la mujer y huelga ecofeminista 27
• Si no se sientan, nos levantamos: la lucha por el derecho a la vivienda vuelve a la calle 29
• Remunicipalización, del dicho a los hechos 30
• Una solución para Valdemingómez 31

Voces como coces

• Queremos ir al colegio y Melilla no nos deja.Asociación Prodein32
• Marcha contra el paro y la precariedad 33
• La industria del control migratorio 34
• Irregularidades en la protección de nuestros niños y niñas 35
• La justicia vuelve a señalar vulneraciones de derechos en el CIE de Aluche 36

Hemos Oído

• Ma Poline's Great Decline y Tigran Hamasyan. *Luis A. Cerrón* 37

Hemos Leído

• Espejos, 50 historias de amor en las que verse reflejado. *Rosa Tamés y Javier Pumares* 38

Editorial

La Cultura de la Infancia

Aprender a mirar desde los ojos del otro, de la otra, es una cualidad esencial para empezar a comprender. Hablar de educación, casi siempre nos hace pensar en la infancia. Por eso necesitamos profundizar en esas miradas que, desde las 39 pulgadas, se asombran ante un mundo por estrenar. Y eso es lo que hemos intentado hacer en este nuevo Rescoldos: profundizar en la cultura de la infancia, en sus necesidades, y compartir algunos proyectos educativos que las contemplan, que se centran en la mirada infantil para construir desde ella la escuela.

Pero tampoco nos hemos olvidado de lo que sigue aconteciendo en nuestros barrios, de lo que nos preocupa o nos indigna y nos hace dar voces como coces, o de la buena cultura que nos emociona. Eso siempre tiene cabida en estas páginas.

Os dejamos ya con la lectura, pero antes, tomaos el tiempo necesario para recuperar vuestros dientes de leche, como nos decía Gloria Fuertes. Solo así será posible mirar la vida con ojos de infante. Buena aventura.

Cultura de la Infancia

Inma Navarro Vieco

Maestra de Infantil

Para hablar de cultura de la infancia tenemos que hablar de la… "MIRADA"

El acto de Mirar es un acto de valentía ya que "*Mirar al otro nos dice cómo está, pero también requiere que nos abramos y nos dejemos ver"*. Hendrik Vaneeckhaute.

Dos son las miradas. La primera es la mirada con la que los adultos miramos la infancia y la segunda es la mirada con la que los niños y niñas ven el mundo. Sólo si respetamos a los/as niños/as y los/as aceptamos tal y como son y además, nos atrevemos a ponernos a su altura, a mirar como ellos y ellas ven, podremos hablar de cultura de la infancia. Digo, si nos atrevemos, porque para muchos adultos, cuesta pensar que un niño o niña sea capaz de enseñarnos algo, para muchos, tristemente, son seres "invisibles". Muchos piensan que la infancia es una etapa de crecimiento, de aprendizaje, de preparación para la vida para ser adulto y estamos equivocados, porque crecer y aprender es durante toda la vida y son, ellos/as, los/as niños/as, los/as que ofrecen las mejores lecciones, muchos pensarán que con su corta edad no tienen casi nada que enseñar y es justamente lo contrario, tienen mucho, porque lo hacen de la manera más pura, no están contaminados. A veces, la experiencia, es un grado y, a veces, es un condicionante. Con ello no quiero decir que los/as niños/as sean capaces de tomar decisiones de gran envergadura, nunca le dejaremos a un niño o niña decidir sobre su salud, está claro que ese tipo de decisiones no le corresponden.

No hace mucho iba en el coche con mi hija de 16 años y mi hijo pequeño de 5. En un comentario de la radio salió el tema de qué harías si te tocara la lotería y mientras mi hija soñaba con cambiarse el móvil e irse a las rebajas sin mirar precios y yo soñaba con poder viajar a lugares lejanos del mundo, mi hijo de 5 años dijo que él le daría todo el dinero a los pobres. La cara de mi hija y mía era todo un poema, acabábamos de presenciar una lección de vida que jamás olvidaré. Y es a eso a lo que me refiero.

Debemos tomar conciencia de que, cuando tienes un niño o una niña delante, tienes la oportunidad de cambiar el mundo, ellos/as son un futuro pero, ¡ojo!, que se nos olvida que también son un presente. No podremos exigir, en un futuro, que un árbol nos de buenos frutos si cuando ha estado creciendo no lo hemos abonado, regado y cuidado con mucho detalle. Por ello, el día de mañana no podemos dejar en manos de los/as que hoy son niños/as, la responsabilidad de cuidar un mundo, si mientras han crecido

no les hemos cuidado a ellos/as. Si somos capaces de cambiar nuestra mirada y ver a un niño y a una niña como un tesoro, una oportunidad, un ser que ES y que también será, seremos conscientes de la necesidad de cuidar con mucho mimo cada detalle que le rodea, cada aspecto que forma parte de su vida. A veces sólo queremos que no molesten, que se comporten, que hagan y digan lo que a nosotros nos gusta, lo que nos hace sentir bien a nosotros, pero nos olvidamos que ellos/as ya son ellos/as mismos/as, con sus necesidades y también con su forma de ser y con un criterio. Por ello, es tan importante la toma de conciencia. Si nos paramos a pensar la vida de un/a niño/a está llena de normas y de límites. Algunos de ellos son necesarios pero hay otros, la gran mayoría, que se podrían negociar con ellos/as. Por ejemplo, un/a niño/a se levanta y por la mañana ya hay alguien que ha decidido por él o ella que es lo que va a desayunar, que ropa se va a poner y cuál es el plan para ese día. Pocas veces un niño/a escucha; "¡venga decide!, ¿qué quieres hacer hoy?, ¿qué ropa te quieres poner?"…. A veces hasta vamos a un restaurante y decidimos la comida por ellos/as, nosotros/as como adultos tenemos una carta, con menú de la casa, entrantes, pescados, carnes, arroces… y sin embargo a ellos/as, a los/as niños/as se les pide el primer plato, el segundo y si te descuidad hasta el postre. Y esto es sólo un ejemplo, dejemos que los/as niño/as tomen decisiones, no siempre un/a niño/a puede decidir qué comer, pero de vez en cuando puede decidirlo al igual que lo hacemos nosotros/as.

Este punto que no parece tener importancia, que para algunos/as puede llegar a ser hasta irónico, este punto es, nada más y nada menos que un derecho que queda recogido en el artículo 12 de la Convención sobre los Derechos del niño firmado el 20 de Noviembre de 1989.

"Artículo 12 Los Estados Partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y madurez del niño".

No podemos querer un futuro con adultos críticos, si mientras crecen lo hacen en un mundo donde todo les es impuesto. La cultura para los infantes debe aportarles seguridad, autoestima, pensamiento crítico, valores, y para ello debemos cambiar la mirada, valorar y respetar la infancia.

Es por ello que deberíamos prestar más atención a la INFANCIA, ofrecerles entornos de calidad, cuidar los espacios donde crecen, ofrecerles oportunidades, no caer en el error de que como son niñ@s, todo vale, ¡NO!.

Como dijo Loris Malaguzzi,

"*Lo que no se ve, no existe"*

Debemos dar visibilidad a la infancia.

Si aceptamos el gran reto de generar una Cultura para la Infancia de calidad, seremos capaces de negarnos a ofrecer cualquier cosa a un niñ@, exigiremos espacios y contenidos con calidad. Exigiremos que su vida sea como un buffet de estrella Michelin, donde todos y cada uno de los ingredientes sea de primera calidad, donde ellos/as elijan, cuidando y mimando cada uno de los detalles que forman parte de su día a día, olvidarnos de tanta televisión y tablets, y dando más importancia al contacto con la naturaleza. Más saltar sobre charcos, pasear bajo las estrellas, hacer cabañas, bañarse en ríos, saborear la sal del mar, buscar bichos, compartir tiempo con ellos/as porque como ya he dicho ellos/as son el futuro pero también son el presente.

El perfume de la Infancia

Ezequiel Biosca Tortosa

ebitoplk@gmail.com

INFANCIA, del latín «infantia», quien no sabe hablar. En la antigua Roma se trataba de aquellos que no podían expresarse jurídicamente.

«La lengua es el canal que nos conduce a nuestros orígenes y nuestras raíces, a la historia pasada de nuestra familia y de nuestra nación. Privar a los individuos de su conocimiento es como negarles el acceso a aspectos importantes de su existencia».

Vigdís Finnbogadóttir (Expresidenta de Islandia)

Resulta difícil enfrentarse al abismo que supone ponerse delante de una hoja de papel en blanco para escribir desde la mirada de un simple maestro de Infantil sobre lo que muchos expertos, expertas, profesionales con más conocimientos, talento y formación que yo, han escrito ya antes y lo harán después sobre la *Cultura de la Infancia.*

¿Qué puedo aportar yo? *Nada nuevo bajo el sol* me repitió mi abuelo sus últimos años de vida y hasta los casi 104, cuando su *infancia* se le escapaba mecido y acurrucado entre los recuerdos de su madre y una paz silente.

"Todo cambia y todo queda,/ pero lo nuestro es pasar,/ pasar haciendo caminos,/ caminos sobre la mar/" (Antonio Machado Proverbios y cantares). Estos versos de Machado (pero musicados por Serrat y que formaban parte de la discografía de mi padre) también lo hicieron de mi Infancia, adhiriéndose como pequeños átomos musicales al pentagrama de mi vida y hasta hoy. Era un mantra que se reproducía y rebelaba contra la expresión que mi abuelo, republicano y ateo, hubiera dejado de usar (o no) de saber su origen (*Eclesiastés 1:10*). Bien, Machado, utilizó el mar con otro propósito, pero el niño que llevo dentro me hablaba y lo sigue haciendo de ver más allá de lo meramente tangible ("On ne voit bien qu'avec le coeur. L'essentiel est invisible pour les yeux" - Antoine de Saint-Exupéry. Le Petit Prince-), de alcanzar lo que se esconde tras la línea del horizonte, de utopías. ¿Y para qué sirven las utopías? –le preguntó un estudiante a Fernando Birri mientras Galeano respiraba aliviado por ser esta una pregunta que no iba dirigida a él- pues las utopías sirven para caminar, contestó. ¿Quién puede caminar sin hundirse en el mar? Solamente, y desde el más profundo respeto por la cultura de la Infancia, se pueden hacer caminos sobre el mar. Añado algo más. Joan Fuster, escritor y ensayista valenciano, decía que "ser de pueblo" implicaba "ser el pueblo". Escribir, entender, respetar y hablar sobre la cultura de la Infancia, solamente es posible si eres infante [1](*dle.rae.es* 1. Niño de corta edad), si a lo largo de tu vida eres capaz de escuchar a tu niño, a tu niña interior y desempolvar sus cualidades: ilusionada, genuina, atrevida, inagotable, inalcanzable, irreverente, irreducible, infinita, imberbe, políglota, poeta, propia, completa, necesaria, ineludible, inexcusable, inapelable, curiosa, perfumada…

¡Demasiados años trabajando con niñas y niños de tres, cuatro y cinco años! Digo demasiados porque mientras escribía o no este artículo, pasaba el tiempo soñando. Sí, unas veces lo hacía dormido y, otras, me encantaba hacerlo despierto.

Siempre hay un momento donde me retiro en una esquina de la clase para hacerme invisible. Mis ojos se llenan de un gozo húmedo observando como el imaginario de las niñas y niños se levanta con la fuerza y la frescura de una ola, haciendo tambalear, día sí y otro también, mis cimientos de adulto. En retirarse, la bajamar me regala tesoros que con delicadeza recojo para llevármelos a casa. Bajo los pliegues de la piel guardo la emoción vivida y el olor a sal. La infancia es la sal marina de la vida y digo marina porque no está "refinada", "procesada". Conserva el yodo y todos los oligoelementos necesarios para darle sabor a la vida, para reforzar el sistema inmunitario, prevenir la osteoporosis, cicatrizar heridas… Construid vuestras propias alegorías con cada una de estas propiedades.

Podemos prescindir de muchas de las cosas que nos rodean, pero no de la infancia ni de la propia. Sus juegos, sus afectos, sus miedos que nos protegen… la infancia está hecha de piel, de una piel muy fina, de una piel que hay que respetar y cuidar. El cuerpo médico las etiquetaría de *a-tópicas* (y así son, libres de tópicos, de convencionalismos…) y requieren cuidados especiales. Dicho sea de paso, nos ofrecemos generosos para el placer que supone darles un masaje con una pomada, pero no pensamos en ningún momento en cambiarles la piel por eso, sino que les acompañamos desde el respeto, ofreciéndoles seguridad para un desarrollo emocional sano y unos talentos en potencia que reverdecerán con solo *retirarnos* y dejar que les dé un poco el sol.

La piel de la infancia es especiada y tiene un olor dulce que nos atrae, nos conmueve, nos enternece. La Infancia huele como sabe la luna en el cuento *¿A qué sabe la luna? de Michael Grejniec. "Y la luna les supo exactamente a aquello que más le gustaba a cada uno".* La curiosidad de los animales del cuento los lleva a colaborar para subirse unos encima de los otros para que finalmente el ratón alcanzase la luna y, repartiendo un trozo a cada uno de sus compañeros, dieran respuesta a su curiosidad. La Infancia, pues, nos huele exactamente a aquello que más nos gusta a cada uno, a cada una. ¡La infancia huele a vida! Como dirían en Costa Rica, huele a "Pura vida". Los Ticos (los y las costarricenses) utilizan esta expresión para referirse a lo saludable, al Carpe Diem, a la filosofía de vivir amando la vida al máximo, al optimismo, la alegría, etc. ¿Os suena?

Bien, como iba diciendo, unas veces soñaba dormido y otras despierto. Por el día soñaba con ser niño y por las noches jugaba. Otras veces a la inversa, por la noche soñaba con ser niño y por el día jugaba. En uno de esos juegos llegué a un pequeño barranco que debía cruzar. Miré a mi derecha, luego a la izquierda y no vi ninguna pasarela, cuerda o puente que me permitiera hacerlo sin riesgo de caída. No pasé miedo, me senté en el suelo y conté historias, muchas historias. Conté las que había escuchado de mis abuelas y abuelos, conté las historias que escuché a mis padres y que ellos habían escuchado a la vez de los suyos y de sus ancestros, conté las que escuché de los docentes que pasaron por mi vida y, cuando todo terminó, … conté todo lo que había imaginado, fantaseado, anhelado, deseado, ilusionado y creado en mi infancia (que todavía me dura); y al final conté la utopía.

Era tanto aquello, que las palabras se fueron acumulando, juntando, entrelazando sobre el lecho del barranco hasta que el nivel me permitió cruzar agradecido *y al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar.*

Sí, ese ha sido mi sueño recurrente que me ha acompañado a lo largo de unas cuantas semanas y en las que he podido mirar como niño algunas de las historias que tenía olvidadas detrás del corsé de la cultura del adulto.

Con los años vamos abriendo los ojos a lo que realmente importa y es así como descubrimos en la vida el mejor de los regalos. En ella ocurren todas las cosas. Aprehendemos y reconocemos que tanto las de un color como las de otro, nos son necesarias y así crecemos en reconocimiento, agradecimiento y sensibilidad. Entre ellas hay un hecho que nos conmueve profundamente con la fuerza de un derrumbe, de un seísmo y al mismo tiempo nos acaricia como las manos de un alfarero sobre el barro: delicadeza, suavidad, ilusión, calidez, ternura… El nacimiento de nuestros hijos, de nuestras hijas es uno de los mejores regalos que nos ofrece la vida.

Ocurren cosas extraordinarias, y a veces pienso si en ellos o en ellas no estará la tan preciada inmortalidad, el elixir de la eterna *Infancia*. Invertimos, proyectamos, educamos, caminamos, acompañamos; como diríamos en catalán: *envellim pero també embellim*, envejecemos pero también embellecemos. Y la vida continúa y de alguna forma, nosotros con ellos mediante las futuras generaciones. Son nuestro valioso tesoro que en una etapa de la vida dejamos y delegamos en parte a la escuela como institución y en particular a las maestras y maestros.

Leía hace unos años la *Carta abierta a los maestros* de Gloria Fuertes. Una [1]infante que murió con 81 años, conservando todos los dientes de leche. Ni la guerra, ni los años con sus avatares se los arrebataron. *«Todos los niños son poetas mientras conservan sus dientes de leche…",* decía Gloria en su carta. Nunca dejó de serlo, erudita como la que más, para hablarnos sobre el tema que nos concierne. Recomiendo la lectura de sus versos y su carta, porque la vida nos permite ser docentes y discentes todo el tiempo.

***D**ecidles que en otros juegos se puede ganar o perder, pero que jugando a leer no se pierde nunca.»*

Os dejo prestado uno de sus poemas, *DE PRESTADO. Vivo como de prestado/ las manos son de mi padre/y la nariz de mi hermano/el abrigo de un difunto/y el cinturón de un soldado./ Mi vida es de otra persona,/mi verso, de Otro dictado;/todo lo que tengo y llevo/me lo han regalado…/(la tristeza inclusive).* Sin dejar de reconocer que esto es así, que hay una parte genética y cultural que nos acompaña y es prestada, no menos cierto es tomar conciencia, como apunta Hoyuelos, que nuestros niños y nuestras niñas tienen su propia mirada, su propia ética, su propia poética con la que construyen y dan sentido a su existencia. Gianni Rodari, otro compañero de juego y de rabiosa actualidad incluso después de que hayan pasado ya 38 años desde su muerte, escribía en los años setenta: "*Un bambino, ogni bambino, dovremmo accettarlo come un fatto nuovo, con il quale il*

mondo ricomincia ancora una volta…", algo así como que "Un niño, cada niño, es un hecho nuevo con el cual el mundo empieza de cero». Ha pasado casi medio siglo, pero la lucidez y la sabiduría de Rodari ha sabido quitarse la *caspa* de las modas para llegar intacta y sagaz hasta nuestros días.

Sólo una cosa más y termino. Acabo de dejar a *mis* niños y a *mis* niñas de ojos *Plateros* con sus familias, y aunque el silencio ha inundado esta sala que comparto con ellos, todavía me llegan sus voces, sus abrazos, sus sueños, sus cuerpos de algodón, sus risas, su magia… El aroma de la Infancia permanece como retratado en la sala y con él me perfumo. Abro ahora las ventanas para que, junto a la luz del sol, entre un poco de aire fresco de este pequeño pueblo de Gaianes. Al hacerlo también se cuelan los efectos de los afectivos afectos de sus familias, como no, los trinos de los pájaros del campo, de los gorriones en sus casas de tejas centenarias de barro y es entonces cuando me siento para que estos aniden en mi cabeza. Sofía, la protagonista de un delicioso cuento de Rocío Araya *Pájaros en la cabeza* de la editorial Litera libros, le regala uno a su maestra y se lo posa en la cabeza. –*Maestra, te regalo un pajarito. Yo tengo muchos.* Así es como Sofía, con sus pájaros en la cabeza pregunta a su maestra si puede salirse de la raya cuando lo que siente es muy grande, si puede ser buena y feliz al mismo tiempo, si tiene que seguir escribiendo una y otra vez *Mi mamá me mima*, si su mamá no lo hace… Necesarios son los **RESCOLDOS**, las brasas, las orejas verdes, la poliglotía de los cien lenguajes de L. Malaguzzi para que dentro de cada adulto siempre haya un niño, una niña capaz de encender la llama de nuevo.

Devolvámosles el habla, que se puedan expresar *jurídicamente*, apre*(he)*ndamos de ellos, que puedan ser libres y expresarse en su *lengua* (a veces de trapo) para, como decía Vigdís F. la expresidenta de Islandia, no privarles de aspectos esenciales de su existencia.

«Hay niños de todos los tipos, de todos los colores, de todas las formas. Los niños que deciden no crecer, no crecerán jamás. Guardarán un secreto dentro de sí mismos. En ese caso, también de mayores, se conmoverán por las cosas pequeñas: un rayo de sol o un copo de nieve» (¿Qué es un niño? Beatrice Alemagna. Ed. SM).

Quiero que me escuchen, pero que me escuchen con los ojos

Carmen Loureiro López

Licenciada en Psicología,
Profesora de la Escuela Pública durante 38 años
y vinculada a FpN desde el año 1993

"Quiero que me escuchen, pero que me escuchen con los ojos"
(Frase escuchada a una niña de infantil, en el momento de creación de "normas para el diálogo", durante una sesión de filosofía con niños y niñas)

Porque las criaturas siempre necesitan su cuota de atención para sentir que existen, que los demás son conscientes de su presencia y les devuelven una mirada de reconocimiento y acogida: Un respeto profundo por su modo particular de ser y estar en el mundo, en su mundo.

Cuánto daríamos por volver a ver ese mundo con ojos anonadados por la multiplicidad y la novedad. Cuánto por recobrar el sabor intenso del asombro cotidiano…

"De niño, yo sabía
suspender el tiempo,
superar abismos
y nombrar las estrellas.
Crecí,
perdí puentes,
olvidé sortilegios" (1).

Supongo que habrá quien piense que más satisfactorio sería salir de ese "caos bullente" (2) para alcanzar la seguridad de la rutina previsible…No dejo de pensar que esa conquista esforzada y heroica de la realidad circundante (que les impele a la repetición) implica también la pérdida de un mundo paralelo y maravilloso a dónde siempre querríamos volver.

Porque la infancia no es un estadio inferior de nuestro desarrollo, como muchas personas suelen pensar; sino un momento distinto, intenso y brillante, dónde suceden los eventos más significativos para abrir las ventanas de los sentidos y disfrutar de las texturas, colores, sabores, olores, sonidos…con que ir dando forma a una realidad que se resiste al entendimiento.

Criaturas persistentes, incansables, obstinadas en la tarea de comprender el mundo y a esos seres grandotes que son fuente de sorpresa, alegría, tristeza, miedo, enfado…

Observan y manipulan objetos para sopesar su dureza, fragilidad, flexibilidad, resistencia, textura, temperatura, forma, maleabilidad… la respuesta, en definitiva, a la intensidad de sus acciones y presiones…

Observan rostros e intuyen intenciones, estados de ánimo…calibrando qué acciones provocarán la reacción deseada y esperada (Hay quien insiste en negar esa empatía

primordial en lugar de utilizarla como palanca para el cultivo y la profundización de una empatía más consciente y deliberada)

Criaturas atentas a las secuencias y regularidades (qué se sigue de qué) se atreven a predecir el comportamiento de los seres vivos, inertes e, incluso, imaginarios (esos que les permiten ensayar esas mismas regularidades en contextos diversos)

De ahí su gusto por el juego simbólico como forma de apropiación de la multiplicidad de seres y experiencias. ¡Cuánta magia escondida en un baúl de disfraces o en esos rincones donde jugar a ser profesoras, madres, padres, bomberos o astronautas! ¡Cuánta magia y cuánta ciencia! Cuántos recursos para experimentar relaciones causa-efecto, relaciones medios- fin, relaciones parte-todo…

Cuántas demandas internas y externas llevando su atención de un lado a otro en un vaivén que nunca cesa de ofrecer estímulos imprevistos. Qué difícil focalizar en una sola cosa cuando hay tanto que percibir.

Y, sin embargo, qué atención tan plena al rostro de las personas amadas, que intento de sincronizar las interacciones mediante el ritmo y la alternancia de mirada y sonido, que deleite con los primeros gorgoritos e imitaciones premiados con sonrisas y abrazos… (3) y que sensación de seguridad y atrevimiento cuando esa mirada amorosa, acompañada de una sonrisa tranquilizadora, les invita a explorar el medio sin temor.

Cierto, su atención es distinta, parecida a la luz de un "farol" que ilumina tenuemente todo lo visible (alerta, saltarina, volandera, "distraída").

La atención "foco", centrada en un solo estímulo o tarea, reposada, concentrada… aparecerá más tarde… como nos muestra Alison Gopnik en su magnífico libro "El filósofo entre pañales", que no me cansaré de recomendar a todas aquellas personas interesadas en conocer el mundo particular de la infancia sin dejarse constreñir o acotar por "Estadios" diversos, tan útiles como peligrosos cuando se confunde su cualidad descriptiva con imposición prescriptiva.

Si tenemos muy claro lo que podemos esperar en cada momento evolutivo, eso nos da seguridad y tranquilidad a los adultos asustados por la enormidad de la tarea de comprender a esas criaturas misteriosas que tanto nos inquietan; pero también reduce cada criatura, única e insustituible, a un esquema interpretativo que, como el lecho de Procusto, busca la uniformidad y poda la singularidad.

Trabajar con docentes que apuestan por el cuidado y el diálogo… y que saben de la infinita capacidad de las criaturas para sorprendernos, me da una perspectiva más rica que los libros teóricos con que me he formado en la Escuela de Magisterio o en la Facultad de Psicología.

De estos docentes aprendo cada día a conocer mejor la imperiosa necesidad de movimiento de los niños y niñas; los ritmos y tiempos más adecuados para sus actividades; lo que les sorprende, emociona y motiva…

¿Qué esperar entonces de los adultos que acompañamos ese proceso único de crecimiento y maduración?

En primer lugar, y de forma irrenunciable, que cubramos sus necesidades básicas (todas las que tienen que ver con el bienestar corporal y la salud; con la seguridad que

proporcionan las personas de apego; con el afecto y la pertenencia a grupos sociales acogedores; con el reconocimiento y estima incondicional; con el juego y la curiosidad…)

Y todo esto, sin adelantarnos (si intentamos cubrir la necesidad antes de que aparezca, probablemente estemos matando el deseo como fuente de motivación)

… Y sin pasarnos (Si en nuestro deseo de proporcionar la mayor seguridad, por ejemplo, les sobreprotegemos, estaremos propiciando la ausencia de autonomía y, en consecuencia, la inseguridad ante los retos, el miedo a la novedad y la baja valoración de sí mismos)

Nunca deberíamos olvidar que con las necesidades podemos tener problemas por defecto, pero también por exceso.

Y cuando estemos seguros de que sus necesidades están cubiertas y sus múltiples "hambres" satisfechas…estaremos en disposición de dedicarnos a potenciar su motivación, a facilitar su búsqueda de sentido y a explorar los límites de sus capacidades físicas, cognitivas, emocionales y sociales.

De las Neurociencias tomemos algunas recomendaciones que encajan como un guante en nuestras prácticas habituales como facilitadores del diálogo de FpN (Filosofía para Niños):

- **Empecemos con algo provocador**: Una frase, un poema, un cuento, un diálogo, una imagen, un juego… un "conflicto cognitivo", en definitiva, motor de arranque del extrañamiento necesario para atrapar la atención e invitar a la reflexión
- **Conectemos con la vida de las criaturas:** procuremos siempre que los contenidos tengan relación con sus experiencias previas, con asuntos que les incumben y les afectan… de modo que el interés surja de forma natural.
- **Favorezcamos las condiciones para que quieran y puedan hablar:** en este sentido resulta indispensable crear un contexto seguro por medio de dinámicas de grupo que faciliten la integración y la cohesión de todas y cada una de las personas que forman las comunidades.

La práctica de la escucha activa, el establecimiento cooperativo de las normas del diálogo, el ejercicio cotidiano de la asertividad por medio de un estilo comunicativo respetuoso, y actividades cooperativas diversas …contribuirán notablemente a crear el clima indispensable para que el diálogo sea posible.

- En el terreno emocional debemos evitar la ansiedad, el **miedo, la exclusión, el rechazo, la minusvaloración… y fomentar la atención, la curiosidad, la alegría, el respeto…** y la acogida del otro, dándole tiempo y serenidad para encontrar los mejores argumentos y expresarlos de forma no invasiva ni amenazadora para su autoestima.

En consonancia con lo expresado anteriormente, seguimos confiando en FpN:

Porque modula la emoción desde la razón y la razón desde la emoción.

Porque es fuente de autonomía y de una más ajustada valoración de sí mismos y de los demás.

Porque procura convertir la escucha atenta y empática en un hábito.

Porque apuesta por la cohesión de grupo, sin caer en los riesgos del pensamiento único a través de la creación de comunidades de investigación o indagación.

Porque su meta última no es convertirnos en filósofos y filósofas, sino ayudarnos a crecer como personas cada vez más razonables, creativas y cuidadosas (de nosotras mismas y de nuestros entornos sociales, naturales y culturales)

En síntesis, seguimos apostando por una propuesta metodológica que tenga como macro objetivo el cultivo de la racionalidad, la creatividad y la sensibilidad.

En consonancia con este objetivo, pondremos el mismo énfasis en las habilidades sensoriales, afectivas, cognitivas y sociales.

Las criaturas, únicas e insustituibles, nos necesitan. Este cuento de E. Galeano sabe decirlo mucho mejor que yo:

"Diego no conocía la mar. El padre, Santiago Kovadloff, lo llevó a descubrirla. Viajaron al sur.

Ella, la mar, estaba más allá de los altos médanos, esperando.

Cuando el niño y su padre alcanzaron por fin aquellas cumbres de arena, después de mucho caminar, la mar estalló ante sus ojos. Y fue tanta la inmensidad de la mar, y tanto su fulgor, que el niño quedó mudo de hermosura.

Y cuando por fin consiguió hablar, temblando, tartamudeando, pidió a su padre:

— ¡Ayúdame a mirar!"

Nosotros también necesitamos que nos ayuden a recuperar la mirada asombrada; a no olvidar la raíz de verdad, bondad y belleza que un día nos alimentó; y a ser conscientes el poso de humanidad y milagro que todavía nos habita.

————————————

(1) Del poema "lecciones" del autor Mia Couto

(2)Expresión de R.M. Rilke, muy utilizada por JA Marina

(3)Los investigadores del Laboratorio Baby-LINC de la Universidad de Cambridge llevaron a cabo un estudio para explorar si los bebés también pueden sincronizar sus ondas cerebrales con los adultos y si el contacto visual podría influir en esto. Sus resultados se han publicado en las *Actas de la Academia Nacional de Ciencias (PNAS)*.

Cultura, Creatividad e Infancia

Mar Benegas
www.marbenegas.es
http://www.marbenegas.es/blog/
www.elsitiodelaspalabras.es

No es cierto que la cultura pueda, por sí sola, transformar la sociedad. Del mismo modo que saber música, ser lectoras o que nos guste la ópera no nos hará mejores personas. No. Pero sí puede operar como una parte del engranaje que impulse ese cambio tan necesario. No transforma la sociedad por sí sola pero sí puede democratizar las oportunidades para operar el cambio individual en el momento en el que entramos en contacto con ella.

Por eso tenemos la responsabilidad, las personas adultas y mediadoras, de preservar, mantener y alentar el acto cultural. El acto cultural, creativo y social. Educar en la belleza. Ofrecer las herramientas necesarias para que la infancia pueda crecer, cada niño, cada niña, individualmente, para que su aporte en lo social sea transformador. Porque una sociedad educada, cultural y creativamente, tenderá al cambio real, al pensamiento crítico, al cuestionamiento.

La cultura nos impregna, empuja y acompaña. La socialización de los ritos, la poesía, el juego simbólico, la capacidad del asombro, la empatía son, sin duda, espacios de la infancia. Es allí, en las primeras etapas, donde nacen los primeros hechos artísticos y creadores. El pensamiento sincrético (mágico y metafórico) de los primeros años, esos escasos recursos de pensamiento con los que los niños y niñas se explican el mundo, esa luna que se enciende con un interruptor, esa noche que se traga la realidad, ese cielo ¿quién lo pinta al atardecer? Y así nacieron también, no olvidemos, las primeras manifestaciones culturales y artísticas: las diosas de la fertilidad, las fiestas primaverales donde las jóvenes subían a las colinas a que el viento (que traía las semillas y los frutos) las fecundase. El dios Sol y la diosa Luna. La representación de los ritos y ceremonias. Todo eso está presente, de manera natural, en la infancia.

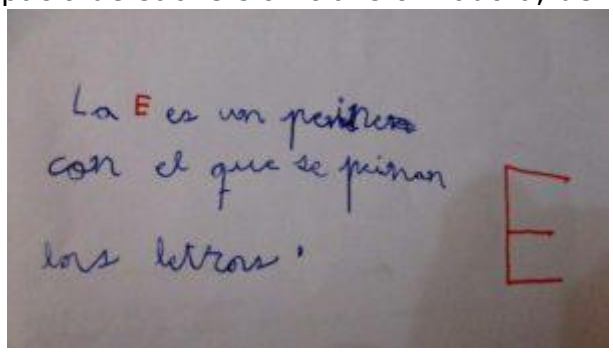
Y así aparece el primer pensamiento metafórico que convierte el barro, unas hojas y unos cuantos palitos en la cocina de un chef. El pensamiento simbólico, que nace en ese primer juego, es el padre de toda creación artística. Luego llegará la disciplina, el aprendizaje, pero primero fue la creación pura.

Y ser capaces de crear de la nada, de transformar la realidad a través de nuestros deseos y solamente con nuestras manos, capaces de explicarnos el mundo y de crear, simbólicamente, elementos que nos hagan pertenecer a lo colectivo. Responsabilidad, por tanto, de los adultos, de crear el ambiente para que esta experiencia enriquecedora de tener contacto con lo cultural suceda.

Sin embargo, una de las primeras cosas que aplasta la apisonadora del sistema es la capacidad creadora. Así, el lugar privilegiado, como herramienta comunicadora, de crecimiento, libertad y subversión, que es el acto creador o creativo, es machado desde

la más tierna infancia. Cuando los niños y niñas llegan al final de su vida académica la capacidad de juego, la libertad y la autoestima están tan mermados que es complicado que alguno se salve. El juicio y, sobre todo, la necesidad de hacer, hacer productivamente, expulsa lo artístico de las aulas. Una sociedad desigual donde lo que democratiza la posibilidad de expresión y crecimiento, como es el arte y la cultura, es expulsada de la infancia cada vez a edades más tempranas.

Pero lo cultural no solamente el acto feliz libre de la creación, ni la capacidad comunicativa de lo simbólico, es también un espacio de subversión transformadora, de expresión, donde lo de abajo puede estar arriba y lo de arriba abajo. Ver cultura, crear, ocupar los espacios es un derecho de la infancia. Que esta hambre de saber, de generar de la nada, de denunciar, decir, transformar el mundo, no sea negada. Educar en la belleza y permitir a los niños y niñas participar de ella. Saberse parte de la realidad cultural y social a la que pertenecen pero saberse también, arte y parte del arte creador propio, de capacidad de generar belleza y de transformar la realidad. Alimentar el alma y el espíritu, cuestionarse a través de los ojos de los artistas el mundo que los rodea. Conocer que la cultura y el arte son también una forma de hablarle al mundo, de expresión, de denuncia, de libertad.



Educar en la belleza, permitir la creatividad sin juicio, ofrecer arte y cultura de calidad para que sí, para que la infancia siga desarrollando su capacidad creadora innata, la maravillosa capacidad de las personas para transformar la sociedad en un lugar más justo, y solidario, y hermoso.

Jardín pirata

"Una experiencia Asociativa de Educación Vivencial"

Señas de identidad

Influenciadas e inspiradas por una serie de autores y experiencias pedagógicas (a los que más adelante hacemos referencia); y considerándonos personas sensibilizadas, nos resistimos a conformarnos y apostamos por un espacio alternativo cuya supervivencia depende del impulso y trabajo propio, asumiendo que recibir apoyo institucional resulta bastante complicado. Creemos en una escuela: No directiva ni invasora, respetando la actividad libre de todos los que disfrutamos del espacio.

– Activa, en la que los niños y las niñas se convierten en los protagonistas de sus aprendizajes y autodidactas.

– Globalizadora, atendiendo a todas las facetas del desarrollo y ofreciendo vivencias lo más completas posibles.

– Basada en el enfoque constructivista y autorregulador del aprendizaje, que es el que parte de los conocimientos y experiencias previas, y fomenta la experimentación y el descubrimiento.

– Individualizada, centrada en los intereses, necesidades y capacidades de cada persona.

– Socializadora, teniendo en cuenta la importancia del entorno para el desarrollo de las habilidades sociales, y sin olvidarse del aprendizaje diagonal que se establece entre las niñas y niños de distintas edades.

– Afectiva, favoreciendo el equilibrio emocional de todos los miembros de la comunidad de aprendizaje.

– Lúdica, ya que el juego es el centro de cualquier actividad y el motor de sus aprendizajes.

– Creativa, canalizando la capacidad expresiva a través de recursos variados y reconociendo todas las creaciones.

– Cooperativa, participativa, creando espacios de diálogo en los que cada miembro aporte sus puntos de vista y asuma responsabilidades en función de sus posibilidades.

– Integradora, inclusiva de las diversas culturas, religiones, necesidades educativas, etc.

– Respetuosa, un espacio de convivencia, donde escuchar activamente las emociones y necesidades, los impulsos agresivos, límites propios y ajenos, tomar acuerdos, … tenernos en cuenta.

Y hemos creado un espacio que se sustenta en una serie de principios que nos dan identidad como ambiente para aprender en libertad:

– Es un lugar de aprendizaje e investigación sobre la infancia, en el que no solo crecen l@s niñ@s sino todos los que participamos de él. Por eso nos reunimos periódicamente para hablar y compartir inquietudes acerca de la infancia y su contexto.

– Nuestro principal deseo es respetar y acoger a cada niño y niña como es. Abriéndonos a una relación profunda y comprensiva con sus características y ritmos únicos, sin juicios de valor ni comparaciones. Para construir la autoestima sin dependencia del alago o la complacencia (Gordon, Piaget, Alfil Kohn…)

– Buscamos el placer y disfrute de la vida (Epicuro). Cuando se dan las condiciones necesarias para la vida y el entorno permite la desinhibición de los impulsos naturales el ser humano siente placer; mientras que cuando algo nos resulta desagradable nuestro instinto de protección nos hace rechazarlo. Por ello nos resulta importante que se aprenda con goce.

– La labor educativa está centrada en el interés de los niños y niñas, respetando que los distintos aprendizajes se realicen de manera espontánea y libre, de forma globalizada, observando y favoreciendo sus propias capacidades y su libre desarrollo. Así, cada día cada persona decide y planifica las actividades que va a desarrollar, y recibe la ayuda que necesite para llevarlo a cabo.

– Confiamos plenamente en su capacidad e impulso innato para crecer, investigar, explorar, descubrir, aprender de forma natural (Freinet), … el ser humano trae incorporada una actitud curiosa, que puede durar y verse reforzada si la escuchamos y la respetamos. Negándola puede acabar por morir. Por eso no planificamos contenidos ni planteamos objetivos a priori, pues cada cual irá trazando su propio camino, irá mostrando sus intereses y necesidades, que son el motor de nuestro trabajo.

– El respeto ha de darse hacia el exterior, pero también hacia uno mismo, creemos importante que las personas sean capaces de escucharse a sí mismas, de tomar decisiones, resolver problemas de forma autónoma y de gestionar los diversos recursos que el mundo pone a su alcance. Esta actitud genera una gran confianza y conocimiento personal.

– Entendemos que cada persona es diferente y por lo tanto no queremos agrupar a los niños y niñas por edades ni imponer una separación espacial entre ellos, dejando que cada uno elija en cada momento el espacio, los materiales y los compañeros de viaje que desee. Al homogeneizar se ponen muchas trabas al nacimiento espontáneo de las estrategias o estilos individuales de aprendizaje. Se lanza el mensaje de que si no se sigue el ritmo establecido se tienen dificultades.

Para nosotras, sin embargo, todas las personas tienen sus necesidades educativas especiales; nadie tiene porqué fracasar si no hay ningún listón que superar, no hay competición; cada una alcanzará la meta que desee, pues el deseo es el motor más poderoso.

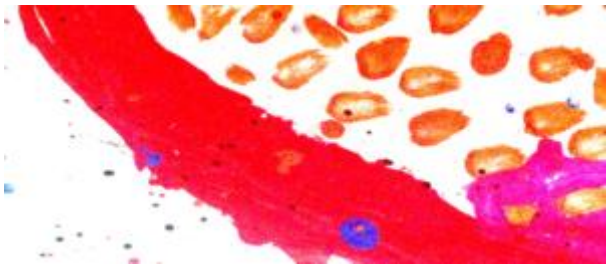
– Estamos de acuerdo en que los aprendizajes vienen precedidos por una motivación, ya sea externa o interna, pero no confiamos en las motivaciones artificiales o propuestas por terceras personas tanto como en las que el propio organismo encuentra de forma natural. No hay mayor motivación que la satisfacción de conseguir algo por uno mismo o de encontrar aquello que lleva tanto tiempo buscando. Como señala Wallon, todo movimiento conlleva una motivación, un deseo, una emoción, etc.

– Pero todo aprendizaje ha de enmarcarse en un entorno adecuado, provisto de estímulos y recursos, un ambiente en el que sentirse reconocido e ir encontrando las ocasiones y herramientas para explorar el mundo y construir los propios conocimientos.

Por lo que construimos y ofrecemos un espacio lo más rico y completo posible, preparado para satisfacer las características de las etapas de la infancia en las que se encuentran nuestros infantes, y estamos presentes para acompañarles, ayudarles y darles la seguridad que necesiten para la experimentación, manipulación y observación espontáneas, el aprendizaje por descubrimiento y autodidactismo.

Proponemos materiales y formas de utilizarlos que quedan a su alcance para que los usen siempre que quieran, materiales que les ofrecen el contacto directo con los conceptos, el aprendizaje vivencial de las destrezas, la auto organización de las actividades.

– Aunque nuestro trabajo está dirigido a infantes con al menos 2-3 años, damos gran importancia a la primera infancia pues nos aporta un conocimiento más profundo de cada uno de ellos.



Durante el crecimiento de una persona, es en sus tres primeros años de vida cuando se dan gran parte de las vivencias, destrezas y aprendizajes que influirán en sus capacidades futuras. Es el momento de mayor plasticidad del ser humano, en el que se encuentra en un proceso de transiciones continuas y experimenta una evolución muy rápida en todos los aspectos de su desarrollo: cognitivo, social-afectivo y motor.

– Entendemos al niño como un ser global, y por lo tanto que cada uno de estos aspectos evoluciona íntimamente relacionado con los demás. Un ejemplo es que el infante necesita sentirse seguro a nivel afectivo, para favorecer su exploración motriz que a su vez le permitirá acceder a un desarrollo cognitivo adecuado. Si se encuentra en un espacio desconocido y hostil para él, no lo explorará, aplicando sus esquemas ya asimilados. En cambio, sí lo hará si percibe la contención, aunque sólo sea con la mirada, de un adulto que le transmita confianza y seguridad afectiva.

– Se da una especial importancia y atención a la afectividad favoreciendo el autoconocimiento y la expresión de las emociones. A lo largo del día hay momentos tan alegres o emocionantes como un juego o una celebración, y otros tan tristes o agobiantes como la pérdida de un objeto valioso o la frustración de no conseguir algo deseado. Todos ellos se viven con la misma conciencia y valoración.

El lado afectivo de la personalidad se halla unido al social ya que el afecto le viene dado a través de las personas que tiene a su alrededor y con las que mantiene una relación.

Como define Cooley, con su teoría del "yo espejo", la imagen que cada uno tiene de sí mismo (autoconcepto), se forma a partir de lo que los demás dicen que él es. El autoconcepto es básico para adquirir confianza en uno mismo, evitando un sentimiento de inferioridad.

– Fomentamos el arte y el desarrollo de la expresión creativa que nos permite comunicar las propias emociones, sentimientos y afectos, experimentar placer y conocernos a nosotros mismos.

Cada uno se enriquece a través de diversos modos de expresión: musical, plástica, lúdica, lingüística, corporal, lógico-matemática, etc.

– La comunicación, el dialogo, la capacidad de empatía y la escucha activa son la base de la resolución de conflictos. Todas las decisiones se toman de forma consensuada por aquellas personas afectadas, asumiendo las responsabilidades que conlleven. Respeto por uno mismo y por los demás.

– Pensamiento crítico, abierto y flexible, sin miedo a expresarse. No resignación

– Prevalece la flexibilidad en todos los aspectos: organización, metodologías, espacios, materiales, con el fin de adaptarse a las necesidades de cada individuo en cada momento dentro de la convivencia y la realidad grupal.

– Es un colectivo integrador de distintas características individuales, entendiendo que la diversidad nos enriquece. Nos une una misma concepción de la infancia pero no una misma corriente política o religiosa.

– Nos preocupamos por el consumo responsable y el desarrollo sostenible. Damos prioridad a los productos biológicos y al uso de material de desecho, participando de los recursos y ciclos naturales del entorno.

– Para todo esto nos parece importante que estas experiencias estén inmersas en un medio natural y rural, así como en contacto con el entorno social y tradicional. Disfrutamos mucho de los acercamientos a las labores agrarias, ganaderas o artesanas propias de la zona y de las relaciones intergeneracionales (huertas, pastoreo, etc.)

– Pretendemos que sea innovadora y abierta a nuevas experiencias, en un proceso de formación continua de todo el colectivo, y reflexiva sobre los planteamientos nuevos y antiguos. Por esto estamos en contacto con otros colectivos similares e invitamos a personas que nos aporten nuevos conocimientos.

– Todas las actividades vivenciadas son revisadas en asambleas periódicas de forma constructiva, no perdiendo de vista que estamos en un proceso de crecimiento.

Desarrollamos una actitud participativa, un intercambio de experiencias e impresiones con todos los miembros implicados. Queremos que sea un lugar de encuentro, creando espacios de discusión y diálogo, así como de enriquecimiento personal y colectivo, para que exista una coherencia entre los ambientes más cercanos de las niñas.

– Nos parece importante que el impacto que ha generado la presencia del proyecto en nuestro entorno social más inmediato sirva como ventana a formas alternativas de crianza y atención a la infancia. Por ello organizamos eventos festivos e informativos abiertos a todas aquellas personas interesadas.

La Tribu, Caminando Hacia La Pedagogía Libertaria

La Tribu, escuela libertaria

La Tribu somos una escuelita libertaria que nos definimos como Proyecto colectivo de acompañamiento respetuoso. Nuestro espacio se ubica en Madrid, en un ateneo libertario. Este es nuestro segundo año funcionando (sin contar los dos años previos que destinamos a preparar el proyecto). Al escribir estas líneas, en La Tribu hay ocho peques, entre los dos años y medio y los cuatro años y medio (máximo nos gustaría que hubiera diez o doce peques entre los treinta meses y los seis años), acompañadas por dos personas adultas. Tras esta breve contextualización, dividiremos este escrito en tres partes diferenciadas: las peques, las acompañantes y el colectivo adulto.

Las peques de la tribu

¿Qué hacen las peques en La Tribu? Juegan, comen, juegan y se marchan a sus hogares. Así de simple y así de complejo a su vez. Y todo ello, partiendo de la autorregulación y la conexión con sus deseos y necesidades como guía de su propio desarrollo. Intentaremos explicar qué quiere decir esto de la autorregulación y la conexión:

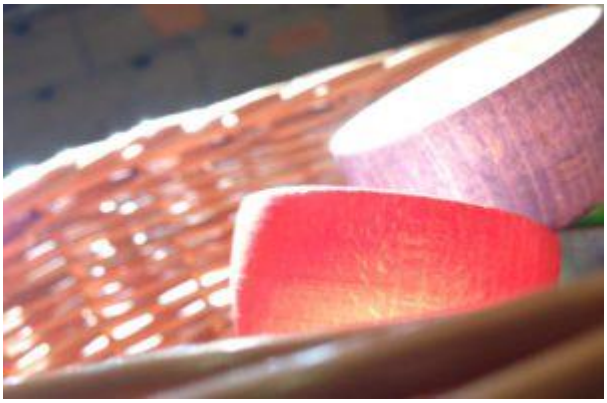
– En La Tribu nos basamos en el juego libre; es decir, las peques deciden a qué juegan, cómo, dónde, con quién, cuánto tiempo… puesto que creemos que el juego libre, sin interferencias adultas, es el motor del desarrollo social, emocional, psicomotor, cognitivo y comunicativo. Es decir, creemos que a través del juego las peques se desarrollan y aprenden. El juego provoca las experiencias que necesitan las peques para comprender el mundo, las relaciones, sus emociones, propicia el desarrollo psicomotor, cognitivo… y para poder autorregularse, conectar con sus necesidades y deseos, necesitan libertad en el juego, poder tomar decisiones sobre su forma y desarrollo.

– En relación a sus necesidades básicas. No proponemos, obligamos, negociamos, ni sugerimos que coman. Nuestra función es que dispongan de comida saludable y variada en un ambiente regulado, que permita conectar con su apetito. A partir de ahí, es su decisión.

E igualmente, partimos de la autorregulación en la sensación térmica. Es decir, por ejemplo, las peques deciden si quieren o no ponerse el abrigo, para salir al patio. Haga la temperatura que haga. Pero es importante resaltar que consideramos la autorregulación como un principio en el que se basa nuestro proyecto, así como un

proceso, estimamos que la autorregulación se va construyendo, no es algo con lo que se nazca plenamente formada.

Y, por tanto, también consideramos el vestido como un momento de cuidado. Si una peque está jugando e interpretamos que tiene frío, para que no interrumpa su juego, nos acercamos con el abrigo y la comunicamos que, si desea, la adulta la pondrá el abrigo. Y respetaremos su decisión.



Nuestra experiencia nos muestra que, las criaturas son las únicas que saben sobre su temperatura corporal. Si tienen frío, aceptarán la propuesta adulta de vestirse, irán en busca de ropa o volverá al espacio interior. Pero para ello, para que conecte con su necesidad, es necesario que se sienta respetada en sus decisiones, que vivencie ese respeto, que la adulta no interfiera en su sensación térmica, en su vivencia.

E igualmente, las peques tienen libertad para acudir al baño cuando tengan necesidad, sin tener que pedir permiso a la persona adulta acerca de si puede satisfacer o no su necesidad en ese momento.

– En el ámbito emocional nuestra actitud en el acompañamiento se basa en la Escucha Activa. En el no juicio, en la aceptación de su experiencia emocional: sin menospreciarla, desviar su atención o cuestionarla; puesto que no creemos que existan emociones positivas y negativas, sino que todas, todas, son necesarias.

Lo que no se opone a que determinadas acciones (por ejemplo, pegar) encuentren un límite firme para que no se produzcan. Y por ello, un límite puede frenar una manifestación emocional de enfado, pero también de alegría. Un límite puede frenar un golpe hacia una compa, derivado de un enfado; pero también puede frenar una manifestación de alegría, de expansión en un espacio de juego concentrado, donde esa "expansión", donde esa alegría interrumpa la vivencia, el juego, del resto de compas.

La Escucha Activa, por medio del reflejo, permite a la peque sentir respetada su emoción y conectar con su vivencia, sentirse atendida, sentirse comprendida. Acompañada para que acoja su propia vivencia y la transite, la gestione, en una experiencia en la que la persona adulta aporta la seguridad para poder hacerlo.

Del mismo modo, respetamos el llanto, puesto que lo consideramos sanador, liberador, mecanismo de expresión emocional. Por tanto, ni interrumpimos ni distraemos el llanto. Incluso lo consideramos necesario, puesto que muchas vivencias intensas permiten un 'cierre' cuando se produce un llanto de desahogo.

No realizar juicios de valor sobre las emociones y el llanto permite a las peques conectar con su vivencia real, con sus necesidades y deseos, permite no vivir la experiencia desde la vivencia proyectada por la adulta con su juicio de valor adulto condicionado por su mochila vital (juicio realizado racionalmente, sin la carga emocional que está experimentando la peque en ese momento) Juicio adulto que condiciona la vivencia de la peque, condicionado por su mochila vital, cargado seguramente de experiencias no

sanadas y por su condición de: sexo, clase social, color de piel, orientación e identidad sexual…

– Los conflictos entre peques, también parten de la autorregulación y son considerados como situaciones de aprendizaje y acompañados desde la Escucha Activa y la mediación.

Las adultas somos acompañantes, no juezas ni policías, que dispongan sobre el Bien y el Mal, sobre víctima y verdugo en los conflictos. Si una peque pega, se limitará esa acción, pero no se hará un juicio de valor sobre ese acto. Lo interpretaremos como que es una peque que tiene un malestar que tiene que ser acompañado, y/o no tiene otras herramientas para relacionarse.

Nuestra labor ante los conflictos es acompañar las vivencias emocionales de las personas implicadas, que puedan expresar y escuchar su vivencia emocional y la de la otra u otras compas.

Las acompañantes de la tribu

– Permanente formación. A través de cursos, observaciones en diferentes proyectos, lecturas, debates, participación en jornadas pedagógicas, terapia como herramienta de autoconocimiento y transformación… más las continuas reuniones entre acompañantes, para a partir de compartir las observaciones y la crítica y autocrítica constructiva y respetuosa, identificar las necesidades individuales y colectivas de las peques. Siendo por tanto la observación, una de nuestras principales herramientas de trabajo.

– La actitud de las acompañantes es uno de los pilares del proyecto. Nuestra actitud ante las vivencias de las peques, ante sus expresiones emocionales, ante sus deseos y necesidades, ante sus conflictos… actitud que ha de ir acompañada de un trabajo personal para no volcar nuestra mochila llena de vivencias adultas (individualistas, competitivas, sexistas…) sobre las peques.

No realizar juicios de valor ante las acciones y las vivencias, no generar expectativas en los aprendizajes y el desarrollo (no atendemos el currículo estatal, sino que acompañamos procesos de vida, acompañamos las necesidades presentes de cada peque y de cada grupo), no realizar comparaciones…

Tomando el anarquismo y los feminismos como nuestra guía, como nuestro horizonte en las formas de relacionarnos con la niñez.

El colectivo adulto de la tribu

En primer lugar, destacar que en nuestro proyecto todo lo relacionado con el ámbito pedagógico es responsabilidad y decisión de las acompañantes y en la parte organizativa, todas las personas adultas (acompañantes y familiares de las peques) nos organizamos de forma asamblearia, a través de comisiones y de la Asamblea mensual que realizamos.

La participación en las comisiones es obligatoria para todas las familias, pero considerando la diversidad a la hora de asumir responsabilidades.

También realizamos una reunión pedagógica al trimestre sobre temas que se consideren necesarios.

Uno de los pilares fundamentales de La Tribu es la diversidad y por ello, la accesibilidad en el acceso al proyecto. Es muy frecuente escuchar que este tipo de proyectos son caros. Habría que diferenciar entre caro y costoso. Es decir, cuotas de trescientos o cuatrocientos euros mensuales suponen, por ejemplo, que las acompañantes tengan unas condiciones laborales mínimamente dignas (la precariedad laboral de las acompañantes en este tipo de proyectos es realmente alarmante); pero es cierto que esas cuotas limitan el acceso para la inmensa mayoría de las familias.

Nuestra propuesta es la de aportaciones libres y responsables. Esto quiere decir que cada familia tiene libertad en decidir qué aportación realiza. Y responsable en un doble sentido: eres responsable de que realmente esa sea la cantidad que puedes aportar y responsable en el sentido de que una vez que pasas a formar parte de La Tribu asumes la responsabilidad de hacer viable económicamente el proyecto. Y, por tanto, es obligatoria la participación en la obtención de ingresos que no procedan de las aportaciones familiares (organizar talleres, fiestas, venta de diversos productos…)

Somos un proyecto que acaba de nacer, pero ya hemos vivido la intensidad de crear un proyecto de estas características. Ya hemos vivido el agotamiento que supone crear un proyecto que se convierte en tu "forma de vida", ya que es una vivencia con una carga física, psicológica y emocional tan intensa que es difícil desconectar de La Tribu. Tanto para las peques, como para las acompañantes, como para las familias. Momentos difíciles, sobre todo al principio con la cantidad de horas que tuvimos que dedicar en acondicionar el espacio. Momentos intensos por inseguridades de las familias y las acompañantes. Momentos preciosos cuando compruebas cómo La Tribu pasa a ser una parte fundamental en la vida de las peques.

Pero somos conscientes de que acabamos de empezar y no sólo tenemos que adquirir experiencia para atender las necesidades individuales de las peques y las familias, sino que hay retos que no podemos obviar: la diversidad funcional es un gran reto para las escuelas respetuosas, la presencia de peques con diagnóstico, consideramos que es una necesidad urgente si hablamos de la diversidad como uno de nuestros valores; e igualmente ocurre con la diversidad de familias, por poner algún ejemplo, observamos que es muy poco frecuente que la persona o alguna de las personas adultas de la familia no tengan estudios universitarios; es decir, nos encontramos muchos ámbitos en que hay una gran homogeneidad de las familias, y es otro reto que nos planteamos, cómo hacer que todo tipo de familias consideren este tipo de proyectos como la mejor opción para las peques.

Y por dejar constancia de otros de los retos importantes, nos gustaría hablar de la necesidad de organizarnos formalmente proyectos afines, así como de la necesidad de difundir el trabajo que estamos realizando.

En los últimos años está tomando fuerza la educación alternativa. No nos sentimos cómodas con esa etiqueta. Creemos que, es cierto que existen características comunes: metodologías activas, atender las necesidades de las peques, la importancia de experiencias en entornos naturales, la implicación familiar… pero la diversidad de proyectos que engloba esa etiqueta provoca que aglutine proyectos con diferencias irreconciliables. Por citar algunos ejemplos, nos podemos encontrar con proyectos que buscan la accesibilidad en el acceso de las familias y otros proyectos, que buscan una exclusividad, una elitización; nos podemos encontrar con proyectos que buscan una transformación social y otros, que tienen un enfoque individualista, que se refleja en los valores sobre los que se sostienen: generar en las peques liderazgo, emprendimiento… valores afines a las nuevas formas capitalistas.

Por eso, nosotras no sentimos que proyectos como el nuestro simplemente tengan la característica de practicar una metodología activa o vivencial, sentimos que La Tribu, así como proyectos afines, son herramientas de transformación social, porque no solo ponen en cuestión maneras de acompañar aprendizajes, sino las formas en que nos relacionamos tanto con nosotras mismas como con las demás. A través de proyectos como La Tribu, las personas tratan de construir maneras más horizontales de relacionarse, así como también con el entorno en el que vivimos. Tratamos de construir espacios en los que las peques se sientan realmente seguras y acompañadas, y en los que las adultas pongamos en cuestión nuestra forma de vida.

Tres años de Ley Mordaza sobran

Esta semana en El Candelero (RVK, 107.5), el programa de la Asociación Cultural Candela, contactamos con Alba, de No Somos Delito, para anunciar la manifestación Contra la Ley Mordaza.

Tres años después de su aprobación, la polémica Ley Orgánica de Protección de la Seguridad Ciudadana, más conocida como Ley Mordaza, sigue en pie aunque la mayoría del actual Congreso se había comprometido a acabar ella. En noviembre de 2016 y enero de 2017 se aprobaron dos propuestas de reforma pero ha pasado el tiempo y el proceso parlamentario se encuentra prácticamente paralizado. Organizaciones y colectivos sociales que vienen denunciado la falta de garantías de esta ley no ven reflejados en los textos alternativos presentados sus demandas, ni creen que ofrezcan garantías para el ejercicio de los derechos fundamentales. Por ello, se ha convocado una manifestación que pretende que la ley mordaza deje de serlo.

Escucha aquí el audio de esta entrevista

El programa completo del que forma parte esta entrevista puedes escucharlo aquí.

8 de marzo de 2018, Día Internacional de la Mujer y Huelga Ecofeminista

Desde la Asociación Cultural Candela nos adherimos al manifiesto elaborado por el Colectivo Ecofeminista Las Garbancitas de la Cooperativa de Consumo La Garbancita Ecológica y apoyamos la Huelga feminista convocada para el día 8 de marzo.

Huelga Laboral. Contra la brecha salarial (retribución 23% menor para las mujeres respecto a los hombres de igual categoría); mayor eventualidad (3 de cada 4 contratos a tiempo parcial son de mujeres) y acoso machista en el trabajo por parte de algunos jefes y compañeros.

Huelga Feminista. Por los derechos sexuales y reproductivos. Contra la desigualdad y violencias hacia las mujeres por una sociedad que encumbra al mercado y los hombres y subordina los cuidados y las mujeres que cargan sobre sus espaldas los trabajos vinculados a la producción y reproducción de la vida como algo "natural" e incuestionable. El dominio de los hombres sobre las mujeres es funcional al dominio del capital sobre el trabajo y viceversa.

El 70% del trabajo de cuidados en la opaca esfera doméstica recae sobre las mujeres lo que, cada día, prolonga su jornada 2,5 horas más que la de los hombres. Este sobreesfuerzo condiciona el avance profesional de las mujeres al sacrificar sus carreras a la maternidad y el cuidado de mayores o dependientes.

Muchas mujeres mueren a manos de sus parejas, víctimas de una sociedad que no pone frenos eficaces a los hombres que se consideran dueños del cuerpo y la vida de las mujeres.

Huelga de Cuidados. Si las mujeres dejamos de cuidar, quedan desamparad@s niñ@s, mayores, enferm@s y dependientes. Esta actividad gratuita e invisible favorece el beneficio empresarial y ahorra al Estado el coste de los servicios que permiten que trabajador@ y niñ@s vuelvan cada día al trabajo y la escuela limpi@s, alimentad@s, descansad@s y querid@s. Esta Huelga de Cuidados no puede hacerse a costa de personas vulnerables que los necesitan. Por el contrario, debe remover los privilegios de los hombres que están por la igualdad y participan en los cuidados junto a las mujeres. Los hombres responsables deben cubrir el hueco dejado por las mujeres el 8 de marzo para construir un horizonte social de justicia e igualdad.

Huelga de Consumo Irresponsable a favor del Consumo Responsable, la Alimentación Agroecológica y el Comercio Justo. No vamos contra las necesidades de las personas sino contra los caprichos superfluos y el consumo irresponsable, contaminante y enfermante. Las multinacionales alimentarias, farmacéuticas y

agroquímicas obtienen sus ganancias produciendo alimentos cargados de tóxicos y medicalizando nuestro colesterol, nuestra diabetes y nuestro cáncer.

Una Huelga de Consumo Irresponsable exige aumentar el Consumo Responsable. No comprar en grandes superficies. Reducir el consumo de alimentos procesados cargados de azúcar, carnes procedentes de instalaciones industriales que nos enferman y requieren más trabajo de cuidados. Aumentar el consumo de verduras, frutas, legumbres y frutos secos procedentes de agricultura ecológica, producción artesana, pequeño comercio y economía social que proporcionan rentas dignas, cuidan la naturaleza y previenen enfermedades, fomenta la economía circular y la Estrategia de Residuos Cero que reduzca la huella ecológica y cierra la brecha entre campo y ciudad.

La **Huelga Ecofeminista** favorece el reparto de los cuidados, el consumo responsable agroecológico y el respeto entre hombres y mujeres. Trabajadoras y colaboradoras de la cooperativa paramos 2 horas en cada turno (de 11 a 13 y de 17 a 19 horas) mientras trabajadores y colaboradores garantizan el funcionamiento de la cooperativa.

Animamos a las consumidoras de la Garbancita, entre las 11 y las 13 horas, a sumarse a una asamblea de mujeres y, a partir de las 17 horas, a preparar con un delantal y creatividad, la indumentaria con la que participaremos en la manifestación de la tarde.

Invitamos a colaboradores y consumidores a echar una mano en la cooperativa y a garantizar, en su casa, las tareas de cuidados para que las mujeres de su entorno puedan hacer la huelga y acudir a la manifestación.

#HaciaLaHuelgaFeminista

#SacaTuMandilPrima

#8m18HuelgaEcofeministaConsumeAgroecológico

El manifiesto en la web de La Garbancita

Vivienda 3M: Si no se sientan, nos levantamos

Esta semana en El Candelero (RVK, 107.5) hablamos con Ricardo (PAH-Madrid) sobre la manifestación que hoy, 3 de marzo, reclama en las calles una ley que proteja el derecho a la vivienda digna.

Tras muchos años de trabajo en las calles y en los tribunales, tras una ILP por el derecho a la vivienda digna en Madrid, avalada por 70.000 firmas que fue tumbada en el Parlamento Autonómico de Madrid con los votos de PP y Ciudadanos, la lucha por el derecho a la vivienda, contra los desahucios y los abusos hipotecarios continúa.

El pasado 10 de enero se entregó en el Congreso una propuesta de Ley, la Ley de vivienda PAH. Una ley que propone legislar cinco mecanismos básicos para hacer frente, de manera efectiva y eficaz, a la emergencia habitacional. Para presionar sobre la necesidad de esta ley, hoy mismo, 3 de marzo, la lucha por la vivienda marchará en Madrid. El lema de la manifestación es: si no se sientan, nos levantamos.

Escucha aquí el audio de esta entrevista

El programa completo del que forma parte esta entrevista puedes escucharlo aquí.

Remunicipalización: del dicho a los hechos

Esta semana en El Candelero (RVK, 107.5 FM), el programa de la Asociación Cultural Candela, Conversamos también con Loreto y Javi, miembros de la Plataforma por la remunicipalización de Madrid sobre la mesa redonda que en torno a la remunicipalización se celebrará el próximo día 3 de febrero.

Desde hace años, hemos escuchado como un mantra la idea de que gestión privada y eficacia van de la mano. Eso se usó como justificación política para la privatización de recursos y servicios públicos a todos los niveles. Sin embargo, hemos asistido a la precarización y deterioro de dichos servicios.

Frente a quienes afirman que la gestión privada es más eficaz y han ido privatizando multitud de servicios y espacios públicos, desde la Plataforma por la remunicipalización trabajan desde hace tiempo por tratar de revertirlo, volver a la gestión pública, empezando por los servicios municipales.

El próximo día 3 de febrero, tendrá lugar una mesa redonda para exponer diversas experiencias, esos pasos que se han ido dando en esta dirección. Conoceremos algunas experiencias exitosas que demuestran que es posible la gestión directa y más eficaz, si no se claudica ante las presiones de los intereses económicos y se trabaja para mejorar la vida de las personas.

Más información aquí

Escucha aquí el audio de esta entrevista

El programa completo del que forma parte esta entrevista puedes escucharlo aquí.

Una solución para Valdemingómez

Esta semana en El Candelero (RVK, 107.5 FM), el programa de la Asociación Cultural Candela, hablamos con Diana Osuna (Amigos de la Tierra y Alianza Incineradora Valdemingómez No) sobre la manifestación convocada para el 3 de febrero contra la Incineradora.

En el año 2020 vence el actual contrato entre el Ayuntamiento de Madrid y la empresa Urbaser para la gestión de la planta de Las Lomas en Valdemingómez, donde se encuentra la incineradora. Si se renovara el contrato, podía suponer mantener la incineradora por otros 25 años más. Hemos tratado en otros programas el rechazo que este ingenio viene suscitando entre los vecinos de las poblaciones cercanas por sus efectos peligrosos para la salud.

El sábado 3 de febrero, se convocó en Vallecas una manifestación para volver a insistir en la necesidad de solucionar este problema social y medioambiental que supone una planta con Valdemingómez. Hablamos con Diana Osuna sobre todo ello.

Firma la petición contra la Incineradora

Escucha aquí el audio de esta entrevista

El programa completo del que forma parte esta entrevista puedes escucharlo aquí.

Queremos ir al colegio y Melilla no nos deja

Llevan años luchando contra las vulneraciones de derechos en la frontera sur y defendiendo los derechos de los niños de Melilla. Ahora vuelven a alzar la voz para denunciar que hay 160 niños en esta ciudad que no pueden ir al colegio porque no les dejan. José Palazón, fundador de Prodein, nos cuenta que en Melilla hay casi 200 niños de infantil y primaria sin escolarizar, pidiendo desde septiembre ir al cole sin que las autoridades educativas les den respuesta. Son chavales nacidos en Melilla y residentes desde siempre en la localidad a los que no se les permite la escolarización porque les exigen que demuestren que están empadronados, pero en Melilla la cosa no es tan fácil si no se tiene documentación. Sin papeles no te empadronan, y sin padrón no te dan papeles. Un círculo vicioso que les impide regularizar su situación y vulnera derechos esenciales. En cualquier otro lugar del estado español cualquier niño o niña en edad de escolarización obligatoria es escolarizado tenga o no los papeles en regla. El interés superior de los niños y niñas es su educación, nada debe impedírselo.

No es la primera vez que ocurre algo parecido: en Melilla ya han tenido que movilizarse al menos en tres ocasiones para reclamar que les permitan ir a la escuela, pero este curso ya estamos en abril y el gobierno no ofrece soluciones.

Para denunciar esta situación y reclamar apoyos, desde la Asociación Prodein-Melilla han lanzado una campaña de recogida de firmas en la que también se puede participar desde las redes. Si te parece justa esta demanda, aquí puedes apoyarla.

En El Candelero (RVK, 107.5 FM), el programa de la Asociación Cultural Candela, hablamos con José Palazón de la Asociación Prodein –Melilla sobre todo esto.

Escucha aquí el audio de esta entrevista

El programa completo del que forma parte esta entrevista puedes escucharlo aquí.

https://rvk.urcm.net/El_Candelero/

Marcha Básica contra el paro y la precariedad

Esta semana en El Candelero (RVK, 107.5 FM), el programa de la Asociación Cultural Candela, hablamos con compañeros y compañeras de la Marcha Básica contra el paro y la precariedad.

Defender lo básico, denunciar la pobreza y la precariedad, ese es el objetivo que desde hace unos años viene proponiéndose la Marcha contra el paro y la precariedad. Ahora mismo está en camino para llegar a Madrid el próximo sábado 24 de marzo, donde está convocada una manifestación a las 17h desde la Pza de España hasta las Cortes. Para hablarnos de la marcha y sus objetivos hemos hablado con compañeros y compañeras que están marchando hacia Madrid de distintos territorios del estado español.

Escucha aquí el audio de esta entrevista

El programa completo del que forma parte esta entrevista puedes escucharlo aquí.

La industria del control migratorio

En El Candelero (RVK, 107.5 FM), el programa de la Asociación Cultural Candela, presentamos con Elena Cabrera (PorCausa) el informe "La industria del control migratorio".

El informe elaborado por la fundación PorCausa ofrece por primera vez en España una radiografía de la Industria del control migratorio, un ecosistema de actores e intereses sin el cual no es posible llevar a término los objetivos declarados de la política de gestión de fronteras y que depende casi absolutamente de los fondos públicos que recibe. Entre los años 2007 y 2017 España destinó no menos de 896 millones de euros procedentes de recursos públicos a una diversidad de actores privados para llevar a cabo actividades relacionadas con los cuatro sectores de esta industria.

Analizamos con Elena Cabrera la información resultado de la investigación llevada a cabo, las dificultades de transparencia encontradas para obtener los datos y las consecuencias de esta política de control migratorio europea.

Escucha aquí el audio de esta entrevista

El programa completo del que forma parte esta entrevista puedes escucharlo aquí.

Irregularidades en la protección de nuestros niños y niñas

Esta semana en El Candelero (RVK, 107.5 FM), el programa de la Asociación Cultural Candela, analizamos con Julio Rubio (educador), Rosa (Marea Turquesa), Inés y Xisca (Asociación Balear Infancias Robadas) diversos aspectos del sistema de protección a la infancia.

Nuestros niños y niñas, su defensa, su protección, su cuidado, su interés superior, a eso dicen dedicarse las instituciones de protección de menores. Pero la denuncia de sus irregularidades, retiradas de tutelas a familias que no entienden por qué, bebés que retiran a sus madres sin que estas hayan podido demostrar si les cuidarán bien o no… informes falsos, falsos desamparos… Familias que luchan por recuperar la tutela de sus hijos e hijas.

Del otro lado, si pateamos las calles de nuestros barrios no es raro que encontremos niños en la calle, niños que no quieren ni oír hablar de un centro, suelen ser niños extranjeros, que llegaron solos buscando una vida mejor. Pero no sólo son ellos. De todo este panorama hablamos con nuestros invitados de hoy.

Escucha aquí el audio de esta entrevista

El programa completo del que forma parte esta entrevista puedes escucharlo aquí.

La justicia vuelve a señalar vulneraciones de derechos en el CIE de Aluche

Esta semana en El Candelero (RVK, 107.5 FM), el programa de la Asociación Cultural Candela, hablamos con Irene (SOS Racismo Madrid) sobre el resultado de las últimas visitas del juez de control al CIE de Aluche y de la queja recientemente planteada a la D.G. de Inmigración por la falta de plazas de acogida humanitaria para personas que son liberadas del CIE o llegan a las costas.

Qué los CIE son espacios oscuros, un agujero legal, denunciado múltiples veces por las vulneraciones de derechos a los internos lo sabemos. La novedad es que ahora no sólo lo denuncian los propios afectados, las personas internadas allí por la falta administrativa de no tener su documentación en regla, o las entidades que les atienden y apoyan. Ahora es el juez de control, Ramiro García de Dios, el que ha visitado el CIE de Aluche y ha emitido una serie de Autos y Providencias sobre la situación allí dentro. Irene, de SOS Racismo Madrid nos explica las conclusiones de esta serie de visitas.

Por otra parte, ayer día 2 de febrero, diversas organizaciones presentaron una queja ante la Dirección General de Inmigración por la falta de plazas de acogida humanitaria en Madrid para personas que son liberadas del CIE o que llegan a nuestras costas. Precisamente en estos días de invierno de intenso frío es cuando más se evidencias estas deficiencias. Tanto Ayuntamiento como Comunidad de Madrid, deben dar una respuesta acorde con lo que indica la ley sobre acogida humanitaria.

Escucha aquí el audio de esta entrevista

El programa completo del que forma parte esta entrevista puedes escucharlo aquí.

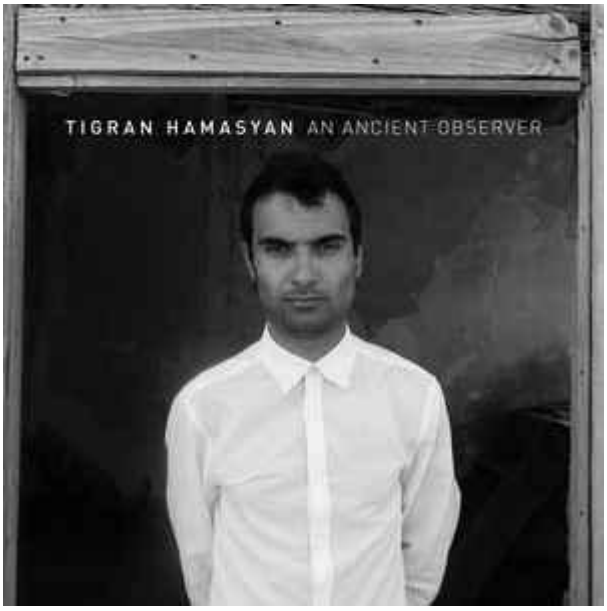
Ma Poline's Great Decline
"The Outsider"

(OMH), 2018

Hundiendo sus raíces en el folk, este duo londinense nos lleva volando muy despacio, recreándose en el sonido de vinilo, hasta sonoridades cercanas a Joni Mitchell, por poner una referencia que se pueda manejar. Sin embargo, es otra cosa. Blues, jazz, country y folk enlazados en el contrabajo que toca la vocalista, Beth Packer, que canta arrastrando el fraseo, con un timbre muy peculiar y acompañada por la guitarra eléctrica de Clinton Hough.

Los temas suenan a veces decadentes, otras con esa pátina que la melancolía deja tras una larga temporada instalada en la vida, como en un antro lleno de humo y unas copas abandonadas en la barra. Por otra parte, no hay artificio alguno en su propuesta. Incluso puedes contratarles por doscientas libras para que toquen en tu casa (siempre y cuando vivas en el Reino Unido, claro), tal y como anuncian en su web. Más exposición con el público no puede haber.

Una propuesta que no te dejará frío, quizás desde luego no muy esperanzado, pero sí con esa felicidad que da la incertidumbre, lo raro y la oscuridad.



Tigran Hamasyan
"An ancient observer"

Nonesuch Records, 2017

Cuando volvió a su Armenia natal después de unos quince años fuera, decidió inspirarse en el contraste entre antiguo y moderno y fruto de aquello es este observador antiguo que nos ofrece.

Barroco en algunos omentos, cantando en falsete en otras, con esa forma peculiar de terminar las frases que tan inquietante nos podría parecer, engañando constantemente nuestra capacidad de anticipación musical. Creativo al máximo, se adivina su clasicismo, como en "New Baroque 1", mientras que cantando en "New Baroque 2" se acerca más a su origen, a su historia, que se expresa con total libertad en "Etude Nº 1", basado en melodías armenias. Otros temas son sin embargo más oscuros, algo atmosféricos, como "Leninagone", pero siempre transportándonos a paisajes ignotos. Siempre he pensado que el piano de Hamasyan juega con los sonidos, que los hace girar una y otra vez para dejarnos clara su postura, su visión. Escúchalo más de una vez y quizás descubras el misterio del "ancient observer".

Luis A. Cerrón

Espejos, 50 historias de amor en las que verse reflejado

En El Candelero (RVK, 107.5 FM), el programa de la Asociación Cultural Candela, presentamos *Espejos* con sus autores Javier Pumares y Rosa Tamés.

Espejos, 50 historias de amor en las que verse reflejado es el primer libro de Rosa Tamés y Javier Pumares. Un libro escrito con dos cabezas y dos corazones en el que, a veces, es difícil saber quién es el autor de cada historia. Cincuenta microrelatos que abordan distintas formas de amor. Lejos de una visión ñoña o edulcorada, en estos relatos hay ternura, pero también humor e ironía.

Escucha aquí el audio de esta entrevista

El programa completo del que forma parte esta entrevista puedes escucharlo aquí.